

Folletín Diario Ilustrado

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

LUCHA CON UN GORILA

Un rico holandés, establecido en las costas de Guinea, poseía, cerca del poblado de la Colonia, una hacienda rodeada de espeso bosque y en la cual almacenaba años preciosos y productos de la región, que después exportaba á Europa, obteniendo fabulosas ganancias.

Durante el breve espacio del crepúsculo y buscando las horas de menos calor, se preparaba rápidamente y al asomar la luna emprendía su viaje, siguiendo la corriente de un río que, bordeandola selva, besaba las paredes de la quinta, confiada á la vigilancia de una familia hotentote.

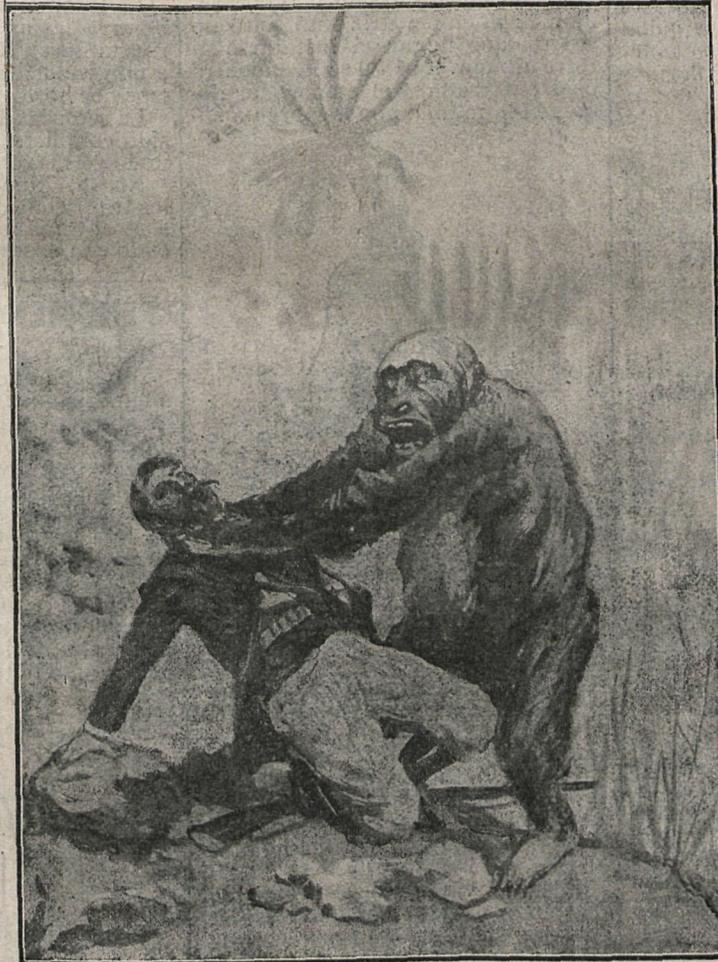
En uno de estos días, y después del período de las grandes lluvias, cuando ya había dejado muy atrás la población, se encontró con que el río desbordado le cerraba todo camino, no ofreciéndole más salida á su paso que el bosque, cuyo terreno se elevaba sensiblemente, razón por la cual permaneció libre de las inundaciones.

Aquella quietud, aquel silencio profundo, sólo turbado por el rumor de los mantañales escondidos y los siseos de las aves rapaces, amedrentaron algo al colono, que estrechaba nerviosamente el cañón de su rifle. Así caminó durante media hora, sin experimentar más sobresaltos que los que inspira naturalmente el bosque, con sus añosos árboles, que parecen figuras humanas, sus declives, semejantes á entenebradas simas, y sus sombras y sus claridades fantásticas y los rumores de sus altas frondas y el chirriar quejumbroso de sus arbustos.

Ya iba tranquilizándose, contando los minutos de amargura que le

faltaban hasta el término de su viaje, cuando en las profundidades del bosque resonó un grito pavoroso, grito de muerte, que paralizó el corazón del viajero; no era el gemido de la hiena, semejante á la risa de un loco; ni el aviso salvaje de los indígenas, sino algo sobrehumano, que helaba la sangre en las venas. Mr. Vandaumen, que así se llama-

LUCHANDO CON UN GORILA



Antes que Mr. Vandaumen pudiera prevenir su movimiento...

ba el colono, sintió que le abandonaban las fuerzas al oír nuevamente el grito que prolongaban los ecos en las profundidades del bosque repitiendo ¡kah ah! ¡kah ah!, y llevándolo en la última sílaba algo parecido al ruido que produce el esfuerzo del llanto.

Tres veces sonó la voz siniestra, siempre acercándose, y al fin el via-

jero descubrió un monstruo que avanzaba lentamente, apoyándose con cautela sobre las plantas de los pies. Era un gorila gigantesco, de enorme cabeza, y cuyos ojos brillaban con extraño fulgor. El hombre se apoyó en el tronco de un árbol, y montando rápidamente su rifle apuntó al animal, que no cesaba de proferir su grito de ataque, aunque con inflexiones distintas.

Al atravesar un espacio del bosque la luna iluminó vivamente aquella figura de prolongados y lanosos brazos, piernas recogidas, formidable espalda y pecho muscular y saliente.

Si el holandés hubiera estado en condiciones de ser espectador nada más, aquella figura, sigilosa, parecida á un demonio del bosque, le hubiera aterrado; pero entonces se sobrepuso á su pánico su instinto de conservación.

Apuntó, pues, cuidadosamente y salió el tiro, respondiendo á la detonación un sordo lamento.

El animal había quedado herido indudablemente, pero no vaciló, antes al contrario, avanzó hacia el viajero elevándose sobre sus piernas, mostrándose verdaderamente gigantesco, rugiendo sin cesar y antes que mister Vandaumen pudiera prevenir su movimiento, le agarró furiosamente por el cuello y lo arrojó á tierra, donde el monstruo cayó también revolviéndose en las convulsiones de la agonía.

En el suelo y sobre la sangre que escapaba de las heridas

de uno y otro siguieron luchando el hombre y la fiera, é indudablemente hubiera acabado por vencer esta última, si la bala que en su cuerpo había alojado Mr. Vandaumen no hubiera producido una herida mortal, que, debilitando sus fuerzas poco á poco, concluyó por dejarla inermes. Merced á esta circunstancia pudo salvarse el intrépido viajero.

CURIOSIDADES HISTÓRICAS

En Lombardía, durante la dominación española, las mujeres hicieron propósito de vivir alejadas de la sociedad de los hombres, pero esto tuvo una reacción durante el gobierno del príncipe de Vaudemont, en que hasta se llegó á estipular en los contratos de matrimonio que la mujer había de tener su confidente particular, del cual, lo mismo que del marido, podía hacer gala en público.

¡Qué tiempos aquellos!

Quien crea que los poetas malos no han tenido nunca salida, se equivoca, pues alguno hubo en la antigüedad que ganó mucho más que los vates de más relieve de su época, y entre ellos se cuenta el italiano Juan Bautista Casti de Montefiaschone, clérigo, de pésimo gusto y paupérrima inspiración, á quien la imbecilidad de José II hizo nombrar poeta cesáreo con 3.000 florines de sueldo.

En la época de la regencia de Felipe de Orleans, y cuando en Francia tomaba cartas de naturaleza la afición decidida á las carreras de caballos, un hidalgo, el señor de Saillant, apostó 10.000 francos contra el señor de Enragues á que en seis horas iría y volvería dos veces desde la puerta de San Dionisio de París al castillo de Chantilly, ganando con ventaja de veintisiete minutos y mudando nada menos que 27 caballos.

Este jinete, que era en su tiempo el favorito de las damas, ganó mil apuestas así.

Federico Guillermo de Prusia veía con malos ojos que la gente de su nobleza copiara en su indumentaria los detalles afeminados de la moda francesa, y, para evitarlo, ordenó que los ayudantes del verdugo se pasearan por Berlín vestidos á la última moda parisién.

Couthon, el amigo de Robespierre, y Collot d'Herbois, enviados á Lyon durante el Terror con amplios poderes, demolieron nada menos que veinticinco mil casas é hicieron guillotinar á razón de sesenta personas por día, llegando á privar á la ciudad de su nombre primitivo, que es el que hoy tiene.

Mientras llevaban á cabo estos horrores, escribían á la Convención:

«Ciudadanos representantes:
»Gracias á nuestro desvelo por la República, la aristocrática Lyon se purifica poco á poco...»

Es curioso saber cómo adquirió el desdichado monarca español Carlos II el convencimiento de sus maleficios. Según parece, el emperador Leopoldo envió al rey por medio de su embajador en España una relación circunstanciada hecha por

el arzobispo de Viena, y en la que se decía que el demonio había manifestado por boca de unos energúmenos, exorcizados en la iglesia de Santa Sofía, que el rey de España estaba seriamente embrujado y que la autora del hechizo era una tal Isabel Retamoso, que habitaba una casa de rincónada de la calle de Silva. Puesta en movimiento la Inquisición, no se dió con la huella de esta mujer; pero el rey se creyó más poseído todavía, y lo estaba efectivamente; poseído de su imbecilidad, con la que jugaban al coco, según se ve, hasta en las cortes extranjeras.

BERGERAC.

Campana gigantesca

La campana más grande del mundo se conserva en Kremlin de Moscou. Fué construída en 1733 por orden de la emperatriz Ana, pero no se sabe que llegara á instalarse en torre alguna. En 1830 se la encontró casi enterrada, y el emperador Nicolás I la mandó poner sobre un zó-



calo macizo, tal como la representa el grabado.

La citada campana tiene seis metros de altura y pesa 220.000 kilogramos.

Esta gigantesca campana permanecerá siempre sobre su pedestal de granito. Se rompió al intentar trasladarla al campanario, y el pedazo que se desprendió y que se ve junto al zócalo, es bastante grande para que en el hueco que deja pueda ocultarse con toda holgura un hombre en pie.

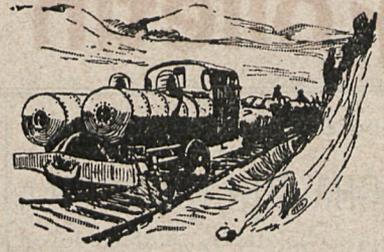
El sonido que hubiera producido, en opinión de personas competentes, hubiera sido armonioso y grave y se hubiera oído á muchas leguas de distancia.

INVENTOS ÚTILES

Locomotora de aire comprimido.

En Port-Chalmette, sobre el Misisipi, cerca de Nueva-Orleans, existen dos locomotoras, únicas en su género, y que han sido inventadas exclusivamente para remolcar trenes cargados de balones de algodón.

Los balones eran antes transportados sobre bateas, al aire libre, y había necesidad de encontrar un medio para evitar á la probabilidad la casi seguridad de un incendio



producido por las chispas de la máquina.

Esto se ha conseguido suprimiendo el fuego y el vapor y reemplazándolo por aire comprimido. El resultado ha sido satisfactorio.

La locomotora de aire comprimido arrastra un tren cargado de varios millares de balas de algodón, y á una velocidad de 15 á 20 kilómetros por hora.

La seguridad que se buscaba ha sido completa, pues la locomotora no lleva fuego alguno.

Nuestro dibujo da idea exacta de los trenes que conducen el algodón á Port-Chalmette para ser embarcado con destino á Inglaterra.

FENÓMENOS HUMANOS

De nacionalidad rusa es el hombre más viejo que existe actualmente. Es un antiguo soldado que tomó parte en la guerra contra Napoleón I, cuando éste invadió la Rusia y entró en Moscou. El veterano en cuestión nació en 1782, es decir, en tiempo de nuestro Carlos III, y cuenta, por lo tanto, ciento veintidós años.

A pesar de esta edad tan avanzada, el veterano ruso no manifiesta extremada vejez. Su cuerpo no se dobla al peso de los años ni sus carnes están enjutas y apergaminadas.



Puede andar y acostumbra á dar largos paseos.

Come como en sus días juveniles, esto es, cuando contaba cincuenta años, y hace magníficas digestiones.

LECTURAS FEMENINAS

¡FUMAR, SEÑORES!

Rara será la señora que no haya censurado más de una vez el tabaco masculino. ¡Qué gasto más tonto! ¡Qué tiempo más inútilmente desaprovechado! Los dientes y los dedos se ensucian; los suelos ostentan cerillas y restos de cigarros á poco pulcros que sean los fumadores, y luego la salud; el médico que dice siempre y con cualquier pretexto:

—¡Deje V. de fumar!— como haciendo responsable al tabaco de la mayor parte de las enfermedades.

¿Quién sería capaz de recordar las innumerables conferencias que han sido dadas sobre los peligros del tabaco, y los males que acechan á los fumadores?

Una mujer ha salido á la defensa de éstos: ha sido en América; la conferenciante era natural de aquel país, y el auditorio se compuso sólo de señoras. «Señoritas—comenzó diciendo la oradora—, no os caséis bajo ningún pretexto con un hombre que no fume. Los *no fumadores* son impacientes, pendenciosos y rara vez se los encuentra de buen humor; no gozan de esos dulces instantes en los cuales podemos presentarles sin recelos las facturas de modistas y joyeros. Sobre todo después de comer, el hombre que no fuma es insoportable: se pasea á lo largo de la habitación malhumorado, como si le faltase algo. El fumador, por el contrario, enciende su cigarro y se *sumerge* en un estado de absoluta beatitud. La Providencia ha querido sin duda alguna que el hombre fumase, puesto que ha creado el tabaco en interés de vuestra felicidad; señoritas—terminó diciendo—, rehusar toda demanda de matrimonio hecha por un hombre que no fume.»

Por lo que pueda interesar á las lectoras, las transmito la síntesis de la conferencia dada por la dama americana. Merece estudiarse detenidamente; sobre todo el párrafo referente al estado de beatitud del fumador, considerado como psicológico para la presentación de facturas.

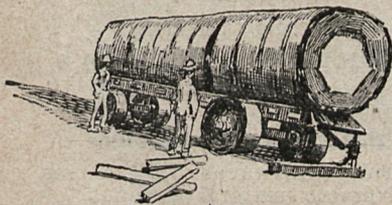
¡Fumar, señores!

M. DE ATOCHA OSSORIO.

COSAS RARAS

Columna gigantesca.

Sería curioso averiguar los medios de locomoción de que se valdrían los egipcios para transportar á grandes distancias los enormes bloques de piedra que habían de servirles para la construcción de sus edificios, no disponiendo de máqui-



nas ni de instrumentos apropiados como los que hoy existen.

En los Estados Unidos ha sido pre-

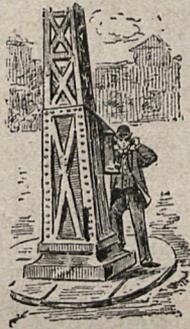
ciso transportar desde Vinalhaven á New-York una columna tallada de un solo bloque, destinada á una iglesia en construcción, y que tenía un peso de cincuenta toneladas.

Para ello ha sido necesario construir un carro especial con cuatro enormes ruedas, cuyo diámetro alcanza un metro y cuarenta y cinco centímetros.

Para colocar la columna sobre el vehículo se utilizaron cuatro grúas de vapor, y para poner en movimiento el carro fué preciso utilizar una potente locomotora.

Coche á cualquier hora.

En Copenhague, donde se ha establecido este sistema cómodo que evita las eternas peregrinaciones á través de la lluvia, y resistiendo las



heladas y el viento en busca de la parada más próxima de los coches de punto, donde pueden quedar defraudadas las esperanzas ó deseos del transeúnte por el capricho de un cochero mal humorado ó simplemente por falta absoluta de carruajes.

Esto se ha evitado en la mencionada población instalando en las paradas de coches de alquiler unos postes semejantes á los que se usan aquí como soportes para las instalaciones telefónicas; adosado á este poste hay un aparato telefónico que funciona de día y de noche. De manera que un particular desea un coche y sin más molestia que la de telefonar á la estación ó parada más próxima, se encuentra con el carruaje á la misma puerta de su casa. Además de la caja telefónica existe en cada poste de parada un libro para hacer constar las reclamaciones bajo la vigilancia de un agente, llevando cada poste, teléfono y libro su número de orden correspondiente para evitar confusiones.

Indudablemente los cocheros de Copenhague difieren mucho de los nuestros, que en ocasiones dejarían que se deteriorara la campanilla del teléfono y que se consumiera el guardia urbano encargado de la vigilancia antes que abandonar su sueño dulcísimo.

El gran panda.

A imitación de lo hecho por Bonaparte en Egipto, el jefe de la expedición inglesa en el Thibet, se hizo acompañar por varios sabios naturalistas, á uno de los cuales se debe el descubrimiento de una especie de animal desconocido hasta ahora.

El *gran panda*, es seguramente el animal más raro de Asia. Ya era conocido el panda común (*ailurus fulgens*), mamífero carnívoro que representa un género intermedio entre los osos y los felinos; tiene el tamaño aproximado de los gatos, pelo

erizado y sedoso, de un rojo vivo con reflejos dorados.

El animal recientemente descubierto no ofrece estos caracteres; es de gran talla y carece del cuello largo y esbelto que constituye la elegancia del *ailurus fulgens*. Su coloración también es característica. La piel es de un blanco ligeramente teñido de rojo, sobre la cual se destacan vigorosamente manchas de un negro azabache. Se cree que esta coloración es *protectriz*, es decir que imita el aspecto del terreno donde vive el *gran panda*, compuesto de inmensas extensiones nevadas y erizadas de rocas negras.

No se conocen todavía detalles de las costumbres de este extraño animal; solo se sabe que camina y trepa á los árboles de idéntico modo que los osos.

No se conocen todavía detalles de las costumbres de este extraño animal; solo se sabe que camina y trepa á los árboles de idéntico modo que los osos.

El árbol del desierto.

En la Sonalilandia, en medio del desierto de Galcayú, existe una acacia gigantesca que figura como único ejemplar de su especie en medio del arenal abrasado; un jalón para el caminante, una estación y un abrigo que encuentra el viajero contra los ardientes rayos del sol. Caravanas que viajan en distintos sentidos, sientan sus reales durante días enteros bajo el árbol, muchas veces secular, y que tiene infinitas y muy variadas denominaciones,



dándose el caso curiosísimo de que nadie haya horadado su tronco, respetándole por el contrario, hasta un grado superlativo.

Baños y peluquerías para perros.

Recientemente se ha inaugurado en Bresde, por iniciativa del Municipio, un magnífico local de baños para perros.

Lo más curioso del establecimiento no son los baños precisamente, sino la clasificación de los mismos con arreglo al precio, en categorías de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, según el grado de *confort* y comodidad que reúnen.

El establecimiento consta de un gran estanque circular, rodeado de cuartos de lavado, un salón que pudiera llamarse de peluquería para cortar el pelo ó lanas, y otro gran salón de rizado, destinado exclusivamente á las *toilettes* caninas.

No han podido conseguir tanto los golfos madrileños.

HERENCIA INESPERADA

UN PREMIO GORDO EN VIGO

Este premio no es precisamente el de la Lotería, aunque es bastante más respetable que el gordo de Navidad.

Se trata de una herencia de seis millones de pesos, de pesos fuertes naturalmente, que acaba de entrarse por la ventana á una familia de Vigo.

Hace algún tiempo falleció *ab intestato* en Valparaíso D. Victoriano Puig González, natural de Vigo, donde tiene una hermana y varios sobrinos.

A falta de sucesores directos, los presuntos herederos han comenzado las gestiones preliminares para incautarse de la fortuneja del indiano, que asciende á doce millones de pesos del país, unos seis millones reducidos á nuestra moneda.

Lo más saneado de los bienes del señor Puig lo constituyen unos yacimientos salitrosos, en los cuales contrajo la enfermedad de que ha fallecido.

LOS BIENES DE UN ACTOR

En Londres se ha verificado días pasados la subasta del patrimonio artístico y literario del gran actor inglés Sir Henry Irving.

La buena sociedad de Londres se ha disputado á puja de libras esterlinas algunos de los objetos que en vida pertenecieron al eminente trágico.

Entre las curiosidades que á más alto precio se han cotizado en la subasta, figura una colección de pipas del ilustre actor, otra de autógrafos famosos, y una biblioteca formada por ediciones raras de dramas de Shakespeare, con anotaciones de los personajes que aquél interpretó en la escena.

Monociclo patinador.

El patín ha cesado de reinar sobre la nieve y los hielos.

Se acaba de inventar una especie de bicicleta, que á primera vista presenta innumerables ventajas sobre el patinar á pie, y que seguramente adquirirá en el presente invierno muchísimos aficionados.

Esta máquina que reproducimos, muestra una construcción elegante y sólida y es en realidad un monociclo con un cuadro terminado por tres patines, que permiten combinar el doble juego del patinar y el de la bicicleta.

El principio de su construcción es infinitamente sencillo y simple. La gran rueda que ocupa el centro del aparato se hace girar por medio de pedales del modo usual en las bicicletas. Esta rueda, al girar, acciona unos dientes de que su yanta va provista y que se van clavando en la nieve, determinando la propulsión. El patín delantero obedece al guía de la máquina y de este modo se

consigue la dirección en la marcha con la misma facilidad que en las bicicletas corrientes.

Pero esta máquina presenta un



grave inconveniente, por exigir un gran consumo de esfuerzo al pedalear, á causa de los dientes que se engarzan en la nieve.

Seguramente que una vez perfeccionada, destronará este sistema á los primitivos y hasta ahora único medio de caminar sobre los hielos.

UNA PERLA ROSA

Cierto joyero de Chicago ha adquirido en 75.000 francos una hermosa perla rosada, de tres centímetros de dimensión, hallada á orillas del Missisipi por la mujer de un pescador.

Pasatiempos

Jeroglífico, POR NOVEJARQUE



Solución al rompecabezas jeroglífico de ayer:

Tachando los que se indican en el siguiente diagrama:

	AÑO	
	NUEVO	
VID		ANU
	EVA	

Se verá que con los cuatro que quedan se puede leer:

AÑO NUEVO VIDA NUEVA

PLATO DEL DÍA

Vaca á la «poulette»

En unos 60 gramos de manteca fresca se rehoga con un buen puñado de perejil y cebolletas, picado menudamente, teniendo cuidado de que la manteca no tome color, añádase una cucharada de harina y sazónese de sal, pimienta y un polvillo de mostaza, remojándolo con una taza de caldo y dejando que hierva lentamente la salsa durante diez minutos, sáquese la carne, y ya fría, córtese en lonchas delgadas. Méntanse las tajadas otra vez en la salsa, trávese con dos yemas de huevo y sírvase.

Compota de manzanas.

Échense en un caldero ocho ó diez manzanas después de haberlas quitado el pellejo y el corazón. Echeseles encima un jarabe algo claro, hecho con 250 gramos de azúcar blanco y déjense cocer suavemente hasta que estén muy blandas. Méntanse en un tarro, añadiendo al jarabe el zumo de un limón y sírvanse frías.

CONSEJOS Y RECETAS

Para limpiar objetos de marfil.

En una disolución saturada de agua y ácido sulfuroso se lavan perfectamente los objetos de marfil manchados por la acción del tiempo. Dos ó tres horas de inmersión bastan para que el marfil recobre su primitiva blancura. Con un baño más largo habría peligro de deterioro.

AGUDEZAS

—¿Lee su mujer muy deprisa?
—Sí; menos cuando yo estoy esperando el periódico.

*
Felicidad conyugal.
La esposa.—¿Y si yo me muriese, esposo mío?...

El marido.—¡Ah, mi desesperación sería infinita!...

La esposa.—Pero, ¿volverías á casarte?...

El marido.—¡Oh, no!... ¡Mi desesperación no llegaría á tanto!

EL MUNDO AL DIA

CON EL

Folleto Diario Ilustrado

OFICINAS Y TALLERES

MARQUÉS DE LA ENSENADA, 8
MADRID

Precios de suscripción:

Madrid y provincias: 1,50 al mes.
Número suelto: 5 céntimos.

IMPRESA DE «EL MUNDO AL DIA»
MARQUÉS DE LA ENSENADA, 8.—MADRID.